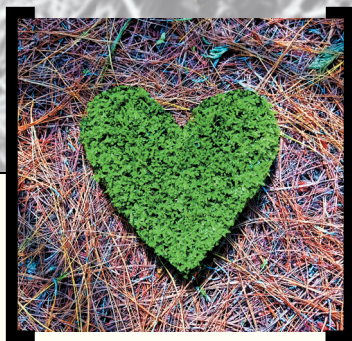


SEÑOR,  
Dame un  
Corazón  
para TÍ



PRECEPT

SEÑOR,  
DAME UN CORAZÓN  
PARA TI



SEÑOR,  
DAME UN CORAZÓN  
PARA TI

UN ESTUDIO DEVOCIONAL  
*sobre* TENER PASIÓN *por* DIOS

PRECEPT

Lord, Give Me A Heart for You  
Publicado en inglés por Waterbrook Press  
12265 Oracle Boulevard, Suite 20  
Colorado Springs, Colorado 80921

A menos que se especifique, todas las citas bíblicas son tomadas de la NUEVA BIBLIA LATINOAMERICANA DE HOY. Copyright © 2005 por la Fundación Lockman. Usadas con permiso. ([www.NBLH.org](http://www.NBLH.org))

Las citas adicionales fueron tomadas de la Biblia Reina Valera 1960.  
Los textos bíblicos en cursiva denotan el énfasis del autor.  
ISBN 978-1-63687-081-6  
Copyright ©2001 por Kay Arthur.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, traducida o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o mediante un sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso escrito de la editorial.

2022, 1ra. Edición

# CONTENIDO

	Introducción . . . . .	vii
Capítulo 1	<i>Cuando la Presión es Fuerte, la Ansiedad es Abrumadora</i> Encontrando el Consuelo de Dios en la Aflicción . . . . .	1
Capítulo 2	<i>Cuando las Relaciones están Fragmentadas</i> Resolviendo Conflictos . . . . .	33
Capítulo 3	<i>Cuando Me Siento Incapaz</i> Hallando nuestra Suficiencia en Cristo . . . . .	57
Capítulo 4	<i>¿Qué Sucederá cuando Muera?</i> Compareciendo ante el Tribunal de Cristo . . . . .	87
Capítulo 5	<i>Cuando Estoy Quebrantado por Mi Pecado</i> El Sufrimiento y la Separación que Produce Santidad . . . . .	121
Capítulo 6	<i>Cuando Me Encuentro en Necesidad...</i> <i>Cuando Tengo Abundancia</i> Entendiendo el Ministerio de la Gracia . . . . .	149
Capítulo 7	<i>Cuando la Lucha Espiritual es Fuerte</i> Enfrentando al Enemigo . . . . .	175
Capítulo 8	<i>Cuando Dios No Quita la “Espina en la Carne”</i> El Poder en la Debilidad . . . . .	203
	Segunda a Corintios . . . . .	235
	Recursos de Estudio . . . . .	263



## INTRODUCCIÓN

Cielos... amar a Dios tanto, tanto, con tanto fervor, que cualquier otra cosa en nuestras vidas sean para Su causa y solo Suya; cualquier presión, prueba, cualquier deber que cumplir. Todo sería para llevarnos a tener un corazón para Dios; para ser uno cuya única pasión sea agradar a Dios.

Sabemos que probablemente tomaste este libro porque compartes el mismo deseo que nosotros.

Por muchos años hemos querido escribir un estudio, otro libro de la serie “Señor” o un curso de Precepto, acerca de cómo tener un corazón para Dios. ¿Cómo es un corazón para Dios en el día a día, cómo se ilustra en las circunstancias diarias de la vida? Esto es lo que queríamos saber, estudiar, aprender y vivir. Y el libro perfecto de la Escritura que parece demostrar esto es 2 Corintios. Finalmente llegó el día y sabíamos que Dios tenía preparado que estudiáramos el tema como un libro de la serie “Señor” en lugar de un curso de Precepto, pues un libro de la serie “Señor” nos da mayor espacio para derramar nuestros corazones, compartir las enseñanzas del Señor y al mismo tiempo ayudarte a descubrir por ti mismo las maravillosas verdades de la Palabra de Dios.

Este ha sido un increíble recorrido espiritual para nosotros. Ahora tienes en tus manos el resultado tangible de ello y estamos muy emocionados. ¡Emocionados y honrados! Nos emociona que quieras tener un corazón para Dios y nos sentimos honrados de tener el privilegio de caminar a tu lado por los pasajes de 2 Corintios, Hechos y otros pasajes de la Escritura que te ayudarán a comprender cómo tener un corazón para Él.

Creemos que este será otro estudio revolucionario en tu vida, porque Pablo se muestra en este libro de 2 Corintios como no lo hace en ningún otro lugar. Su vulnerabilidad tocará tu corazón cuando te des cuenta cuán similar fue este gran hombre de Dios a ti en sus batallas, sus temores y sus conflictos, al lidiar con la inevitable presión de buscar servir a Dios en un mundo que se opone a Dios y entre creyentes que no siempre demuestran ser un ejemplo de Jesucristo.

Es nuestra pasión que, ya sea que decidas estudiar esto por tu cuenta o en un grupo, tu corazón toque el corazón de Dios de tal manera que llegues a estar



en sintonía con Él a partir de este día. En 2 Crónicas 16:9, aprendemos que los ojos de Dios buscan a un hombre o una mujer cuyo corazón sea completamente Suyo, para que Él muestre Su poder a favor de ellos. ¡Que Sus ojos se fijen en Ti! Esa es nuestra oración.

Ahora, si existe una posibilidad de que uses esto para un grupo de estudio, lee “Instrucciones para Uso en Grupo” en la sección “Recursos de Estudio” al final de este libro, donde encontrarás otras herramientas útiles sacar mayor provecho a este estudio.

Además, si te gustaría desarrollar tus habilidades en el manejo de la Palabra de Dios con mayor precisión o te gustaría liderar a otros en grupos de estudio diseñados para ministrar a personas de todas las edades, *en cualquier nivel de compromiso*, mientras respetas la disposición del tiempo entregado, Ministerios Precepto Internacional puede proveer el entrenamiento y el material. Para mayor información, solo llama sin costo a nuestro número y permite que un miembro de nuestro equipo te ayude. Será un gran placer para ellos. Somos conocidos como “El Equipo de Estudio Inductivo: todo el mundo, de cualquier parte, a cualquier hora, en cualquier lugar, en cualquier idioma, a cualquier edad. Un mensaje: la Biblia. Un método: el inductivo”. Tenemos numerosas series de estudios inductivos, desde los estudios de 40-Minutos que no tienen tarea, a los estudios que incluyen una tarea diaria de quince minutos en promedio, hasta otros que requieren una hora de estudio por día. Tenemos estudios para niños, adolescentes y adultos. Por favor no dudes en llamarnos. Estamos para servirte.

Finalmente, déjanos compartirte nuestra visión, la posibilidad de un nuevo camino para ti en el ministerio de otros, amado de Dios...

*Un nuevo comienzo,  
Un camino para ministrar,  
Un sentido de hacer algo con valor eterno*

Pensamos que estas tres cosas son muy importantes para ti y para nosotros. Hay mucho que aprender, conocer, experimentar y hacer y jamás queremos perder la noción de esto. Caer en esto sería perdernos lo que Dios tiene para nosotros. No alcanzar el tremendo potencial de nuestras vidas, un potencial que nos pertenece porque pertenecemos a Él, porque somos hijos del Creador

del universo, que tenemos el Espíritu Santo y nos ha sido dada la mente de Cristo. Tú y nosotros, somos hechura de Dios dada por el Espíritu de Dios y creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras que nos dejarían atónitos si supiéramos de ellas antes que sucedieran.

¿Y qué ha puesto Dios en tus manos? ¿Qué estás leyendo justo ahora? ¿Es esto por accidente? ¿Es una coincidencia? ¡No! Sostienes un estudio devocional que marcará el comienzo de un nuevo y profundo entendimiento acerca de Dios y todo lo que Él es para ti.

Dios hablará a tu vida porque a través de este libro, estarás cara a cara con la Palabra viva de Dios, la Palabra que no solo discierne los pensamientos e intenciones de tu corazón, sino que se vuelve el medio para alumbrarte en el camino que estás tomando en tu vida, para que puedas saber con confianza absoluta adónde te diriges. Si oyes lo que Él dice y con esto queremos decir si ordenas tu vida acorde a ello, entonces habrá, en cierto sentido, un nuevo comienzo...de un nuevo entendimiento, de un propósito. Un nuevo nivel de semejanza con Cristo será obtenido. Como Pablo diría, estarás extendiéndote a lo que está delante y proseguirás a la meta del premio del supremo llamamiento en Cristo Jesús.

Esto nos lleva a nuestro siguiente punto: un camino para ministrar. Lo que hayas aprendido, Dios pretende que lo compartas. Tenemos una visión y tú eres parte de esa visión. La comisión de nuestro Señor en Mateo 28 es que hagamos discípulos a todas las naciones, que les enseñemos a guardar todo lo que Él nos ha mandado. Hechos 1 nos indica que cuando somos salvos y recibimos el Espíritu Santo nos convertimos en Sus testigos. Ahora la pregunta es: ¿cómo?

Te mostramos cómo. Este libro contiene muchas verdades que toda persona necesita conocer y aplicar en su vida. Estos son preceptos para la vida, por medio de ellos obtendremos entendimiento y como el salmista dice, “aborrezco todo camino de mentira” (Salmos 119:104). Lo aborrecemos porque es falso en lugar de ser verdadero y es la verdad la que nos aparta, nos hace libres.

Entonces, ¿cuál es nuestra visión para ti? Que vayas al Señor en oración y Le pidas que te dirija hacia al menos una persona, pero preferiblemente diez y que estudies este libro con ellos. Puede que no seas un profesor, pero puedes ser el facilitador del grupo. Puedes usar las preguntas al final de cada capítulo para estimular una discusión entre aquellos que el Señor ha traído como respuesta

a tu oración. Estos serán los que formarán parte de tu corona de regocijo en la presencia de nuestro Señor Jesucristo. Al verlos aprender y crecer en el conocimiento de Dios y de Su Palabra, experimentarás el humilde gozo de saber que has sido usado para Dios; que lo que has hecho tiene valor eterno. Que tu vida y tus dones dados por Dios no fueron desperdiciados. Que tu obra continuará, que la gracia de Dios derramada en ti no fue derramada en vano, pues habrás trabajado por la fuerza de Su gracia.

Así que al facilitar un grupo usando este libro, necesitas animar y supervisar a otros en tu grupo que hagan como tú has hecho, tomar lo que han aprendido e impartirlo en otros como tú lo hiciste con ellos. ¡Piensa en cómo se multiplicará la obra! ¿Te das cuenta que esta es la manera que podemos alcanzar a nuestros vecindarios, nuestras comunidades, nuestra nación y aún más allá de las fronteras? Piensa en la transformación que ocurrirá entre aquellos que están muy interesados en “lo espiritual” pero que no se atreven a entrar a una iglesia. Piensa en ello, ¡tan solo piensa en lo que sucedería!

Ahora es el tiempo. La hora es breve, así que detente y ora ahora mismo y pregúntale a Dios qué desea Él que hagas. Él te lo mostrará, porque Él es Dios y porque tales oraciones están de acuerdo con Su voluntad. Al comenzar, debes saber que si tomas este paso de fe, Dios te dará un camino por ministerio, persona por persona o grupo por grupo, que no solo te dejará asombrado, sino que deleitará tu alma.

No podemos esperar a oír lo que Dios obre en ti y por medio de ti.

*El Equipo de Precept*

# ENCONTRANDO EL CONSUELO DE DIOS EN LA AFLICCIÓN

— PRIMERA DÍA —

¿Alguna vez has estado agotado...

...cansado...

...desanimado...

...deprimido...

...derrotado...

...porque has estado tan afligido que en realidad estás desesperado con la vida?<sup>1</sup>

¿Tan afligido porque la gente te culpó de no cumplir tu palabra?<sup>2</sup>

¿...porque tu honestidad produjo tristeza y se olvidaron que la razón por la que dijiste lo que dijiste fue por el amor que les tenías que te movió a hacerlo?<sup>3</sup>

¿Te has sentido un poco abrumado por los conflictos a tu alrededor y los temores en tu interior<sup>4</sup>

porque te preocupas por el bienestar de alguien que estimas mucho; un padre, un hijo o un amigo?<sup>5</sup>

¿O por una relación frágil con otra persona

y no sabes si tienen la confianza para conversar nuevamente?

Su corazón que alguna vez era cálido para contigo ahora se ha distanciado...su compañerismo ha cambiado...

...y en el fondo, intuyes que las personas nuevas con las cuales se ha asociado la han puesto en tu contra...<sup>6</sup>

O quizás has sido criticado, han hablado muy mal de ti, has sido despreciado por alguna característica física lejos de la perfección o por alguna falta en tu personalidad<sup>7</sup>,  
o tal vez porque otros han desafiado tu rol, la posición que tienes respecto a ellos<sup>8</sup>,  
o porque has sido acusado de tratarlos de manera indebida<sup>9</sup>.  
¿Estás cargado de ansiedad, estresado,  
porque temes que aquellos que has amado, protegido, cuidado o ministrado,  
se han desviado en sus actitudes y formas de pensar?<sup>10</sup>  
¿O quizás tienes una “espinas en la carne” que Dios no ha quitado,  
a pesar de que Le has rogado una y otra vez que lo haga?<sup>11</sup>  
¿O será porque sabes que terminarás en una confrontación que no deseas...pero que probablemente sepas que es necesaria?<sup>12</sup>

Estás en buenas manos, pues todo lo que has leído es exactamente lo que experimentó uno de los hombres más grandes de Dios, el apóstol Pablo. Para Pablo, él no experimentó apenas una de las situaciones descritas anteriormente, sino todas ellas.

Todo se encuentra registrado para nosotros en la carta más íntima y personal de Pablo: 2 Corintios; la carta que estudiaremos. En ella, verás lo que nosotros llamamos la anatomía de un corazón para Dios.

¿No te gustaría saber que después de haber atravesado la clase de circunstancias descritas antes, aún podrías decir al final de tu vida tal como Pablo lo hizo: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su venida [de Cristo]”<sup>13</sup>?

¿No te gustaría tener la seguridad de que a pesar de experimentar todas las situaciones que hemos planteado, puedas decir a los demás, como Pablo, con total sinceridad y verdad y sin una gota de egoísmo: “Sean imitadores míos, como yo soy de Cristo. Observen a los que andan según el ejemplo que tienen en nosotros y sepan que si los otros no andan de esta manera, no están complaciendo a Dios”<sup>14</sup>.

¿Puedes imaginar tener una confianza como esa? Confianza, no arrogancia. Tener confianza en medio del fuego cruzado. Guardar confianza aún si el gobierno amenazara con quitarte la vida por lo que has creído y vivido. Una confianza tan firme que podrías permanecer solo, aunque los demás te hayan abandonado porque amaron más este mundo presente que el venidero<sup>15</sup>.

Ese es el corazón que anhelamos.

¿Y qué hay de ti? Seguramente, como tomaste este libro por su título, tenemos parecido, un corazón similar.

Sería la peor de las tragedias haberse perdido el tener un corazón como este en el día que veamos a Jesucristo cara a cara, en especial cuando veamos que sí era posible tener un corazón como tal para creer, aprender y ser disciplinado. Dios siempre escucha el clamor de Su pueblo, especialmente cuando ellos claman: “Señor, dame un corazón para Ti, *¿dame un corazón para Ti!*”

¿Por qué no finalizas este día regresando en esta lectura hacia las preguntas y razones planteadas al inicio. (Por cierto, cada una de ellas refleja una situación de la vida real con la que Pablo tuvo que lidiar en 2 Corintios). Coloca una estrella junto a cada situación que de alguna manera se relacione contigo. Luego, cuando termines, toma unos minutos para sentarte en la presencia del Señor y habla con Él sobre tu corazón, así como innumerables personas lo han hecho con el paso de los siglos.

Después registra para tu propio provecho esta oración por tu corazón.

## — SEGUNDO DÍA —

Su conversión fue gloriosa, aunque difícil de creer para algunos. Por un tiempo él persiguió celosamente a los seguidores de Jesucristo, a quienes él despreciaba intensamente. De un momento a otro, él se encontró postrado en tierra diciendo: “¿Quién eres, Señor?” al Jesucristo resucitado y que había ascendido.

Este brillante encuentro con Aquel que pensó que era enemigo de Dios, lo dejó temporalmente ciego hasta que vino un hombre llamado Ananías a él con temor.

Ananías tenía razón de temer. Cada seguidor de Jesucristo temía la idea de encontrarse con este individuo arrogante llamado Saulo, quien estaba muy seguro de sí mismo y determinado en su causa. Nadie quería ser atrapado por este hombre de pequeña estatura que cargaba un gran garrote, por así decir, cartas de autorización de parte de los sumos sacerdotes en Jerusalén para encarcelar a cualquiera que fuera del “Camino” y probablemente matarlos. ¿No había consentido Saulo con la muerte de Esteban después que este testificó ante el Sanedrín? Saulo se unió a los que consideraban que estas personas eran enemigas del Dios de Abraham, Isaac y Jacob. (“Los del Camino” era como se llamaba a los cristianos. Este término probablemente surgió porque Jesús había afirmado ser “el camino y la verdad y la vida” y declaró que nadie podía venir a Dios, el Padre celestial, sino por Él<sup>16</sup>).

Ananías fue a visitar a este asesino Saulo, pero solo porque estaba convencido que él había escuchado la orden del Señor para que fuera. Ananías le dijo al Señor la clase de reputación que tenía este a quien era enviado, pero fue en vano.

El mensaje que Ananías llevaba era tan difícil como tener que ir a ver a Saulo. El Señor había dicho a Ananías: “Ve, porque él es Mi instrumento escogido, para llevar Mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los israelitas; porque Yo le mostraré cuánto debe padecer por Mi nombre”<sup>17</sup>.

Después de pasar tres días ciego, sin comer ni beber y habiendo tenido una visión de la llegada de Ananías, Saulo recobró la vista e inmediatamente él salió a intentar persuadir a otros que Jesús de Nazaret era verdaderamente el Cristo, el tan anhelado Mesías.

Años después, tras haber comenzado su primer viaje misionero, Saulo llegó a ser conocido como Pablo. No sabemos cómo se produjo este cambio, pero nunca más Pablo usó su nombre anterior, excepto para compartir la historia de su conversión ante una turba judía en el templo y luego ante el rey Agripa. Saulo era su nombre judío, mientras que Pablo es de origen latín y significa “pequeño”. No podemos evitar preguntarnos si Pablo tomó este nombre latín no solo para identificarse mejor con los gentiles, a quienes fue llamado a





Al leer este pasaje, recuerda que este es el segundo viaje misionero de Pablo. ¿Cuál era su propósito en este viaje? Lo encontramos en Hechos 15:36, donde Pablo dice a Bernabé: “Volvamos y visitemos a los hermanos en todas las ciudades donde hemos proclamado la palabra del Señor, para ver cómo están”. Al marcar *adónde* se dirigen Pablo y Silas, observa qué sucede en las iglesias que ellos establecieron en el primer viaje.

▶ HECHOS 15:40-16:12

<sup>40</sup> pero Pablo escogió a Silas y partió, siendo encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.

<sup>41</sup> Y viajaba por Siria y Cilicia confirmando a las iglesias.

<sup>16:1</sup> Pablo llegó también a Derbe y a Listra. Y estaba allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego,

<sup>2</sup> del cual hablaban elogiosamente los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

<sup>3</sup> Pablo quiso que éste fuera con él y lo tomó y lo circuncidó por causa de los judíos que había en aquellas regiones, porque todos sabían que su padre era griego.

<sup>4</sup> Según pasaban por las ciudades, entregaban los acuerdos tomados por los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que los observaran.

<sup>5</sup> Así que las iglesias eran confirmadas en la fe y diariamente crecían en número.

<sup>6</sup> Pasaron por la región de Frigia y Galacia, habiendo sido impedidos por el Espíritu Santo de hablar la palabra en Asia (provincia occidental de Asia Menor).

<sup>7</sup> Cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió.

<sup>8</sup> Entonces pasando por Misia, descendieron a Troas.

<sup>9</sup> Por la noche se le mostró a Pablo una visión: un hombre de Macedonia estaba de pie, suplicándole: “Pasa a Macedonia y ayúdanos.”

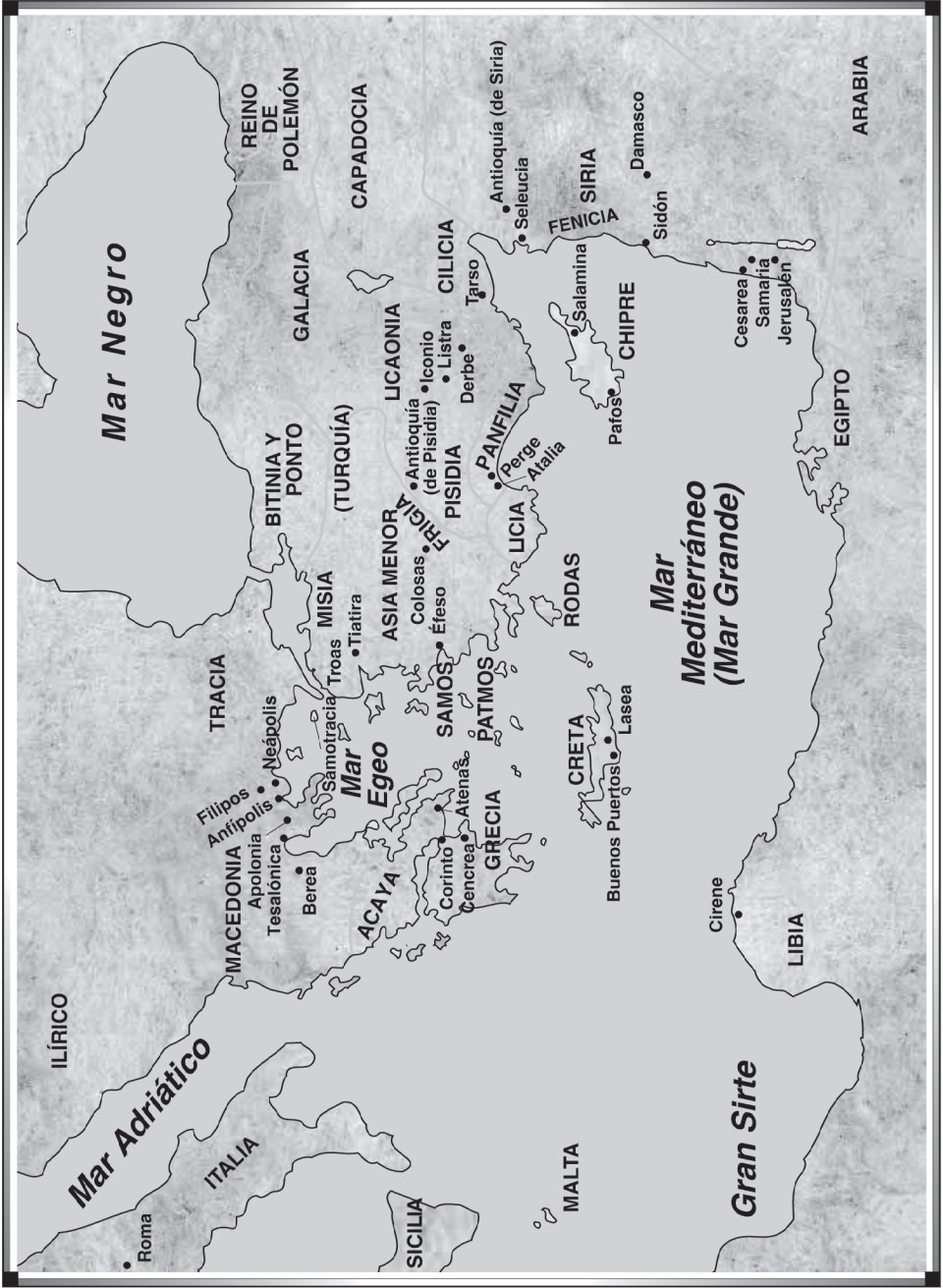
<sup>10</sup> Cuando tuvo la visión, enseguida procuramos ir a Macedonia, persuadidos de que Dios nos había llamado para anunciarles el evangelio.

<sup>11</sup> Así que, saliendo de Troas, navegamos con rumbo directo a Samotracia y al día siguiente a Neápolis.

<sup>12</sup> De allí *fui*mos a Filipos, que es una ciudad principal de la provincia de Macedonia, una colonia *romana*; en esta ciudad nos quedamos por varios días.

Buen trabajo. Ahora echemos un vistazo al mapa en la siguiente página del segundo viaje misionero de Pablo y descubramos dónde se ubicaban estos lugares<sup>21</sup>. De acuerdo con Hechos 15:35, Pablo y Silas partieron de la ciudad de Antioquía. Esta ciudad se encontraba en Siria (ten en cuenta esto, porque una ciudad llamada Antioquía de Pisidia es mencionada en Hechos). Así que comenzando en Antioquía de Siria, rastrea su viaje en el mapa. Usa un lápiz de color que sobresalga para que puedas seguir sus movimientos.

En la página 10 verás un cuadro que muestra la secuencia de los eventos en la vida de Pablo después de su conversión<sup>22</sup>. Cuando tengas tiempo, examina este cuadro y fíjate en los eventos de la vida de Pablo que condujeron a su segundo viaje misionero.



Bien, has hecho un buen trabajo por hoy. Es todo un avance. Al leer esta porción de Hechos, ¿no fue interesante ver la sensibilidad de Pablo a la dirección de Dios? Primero Pablo y Silas pasaron por las regiones de Frigia y Galacia porque fueron impedidos por el Espíritu Santo de hablar la Palabra de Dios en Asia. Entonces, cuando llegaron a Misia y quisieron ir a Bitinia, el Espíritu Santo nuevamente no les dejó ir. Ellos fueron a Troas, donde Pablo tuvo la visión del hombre de Macedonia pidiéndole que fuera a ayudarlo. ¿Y qué hicieron? La Palabra nos dice que ellos procuraron ir a Troas enseguida. Sin retrasos, sin titubeos.

Cuando tu corazón le pertenece a Dios y anhelas hacer Su voluntad, puedes descansar con seguridad que Dios te dirigirá por Su Espíritu, paso por paso. Tu responsabilidad es solo reconocerlo en tus caminos y Él enderezará tus pasos<sup>23</sup>.

Entonces podrás caminar con confianza sabiendo que “por el Señor son ordenados los pasos del hombre y el Señor se deleita en su camino”<sup>24</sup>.

— TERCER DÍA —

Desde el comienzo, Dios le dejó claro a Pablo que él estaba destinado a padecer. ¿Recuerdas la palabra del Señor para Pablo por medio de Ananías? “Él es Mi instrumento escogido, para llevar Mi nombre en presencia de los gentiles, de los reyes y de los israelitas; porque Yo le mostraré cuánto debe padecer por Mi nombre”<sup>25</sup>.

Pero el sufrimiento no era exclusivo para Pablo. Cuando cualquiera desenvuelve el regalo de la salvación, esta persona encontrará sufrimiento con ella. Los dos son inseparables. Pablo escribiría posteriormente a la iglesia en Filipos: “Porque a ustedes se les ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él” (Filipenses 1:29-30).

Al final de su vida, cuando Pablo se preparaba para morir por su fe, él escribió su carta final a Timoteo, su hijo en la fe (debes recordar a Timoteo, pues leíste ayer en Hechos 16 cómo Pablo lo conoció).

# Cronología de Eventos en la Vida de Pablo Después de Su Conversión\*





\*Hay diferentes opiniones sobre estas fechas. Este cuadro servirá como referencia para las fechas relacionadas con la vida de Pablo.

Cita	Año d.C.	Evento
Hechos 9:1-25	33-34 35-47	Conversión, permanencia en Damasco Algunos años de silencio, sólo sabemos que Pablo:
Gál. 1:17		1. Pasó tiempo en Arabia y Damasco <sup>3 años</sup>
Hechos 9:26; Gál. 1:18		2. Hizo su primera visita a Jerusalén
Hechos 9:30-11:26; Gál. 1:21		3. Fue a Tarso, área de Siria-Cilicia
Hechos 11:26		4. Estuvo con Bernabé en Antioquía
Hechos 11:30		5. Con Bernabé llevó ayuda a los hermanos de Judea e hizo su segunda visita a Jerusalén
Hechos 12:23	44	Muere Herodes Agripa
Hechos 12:25		6. Regresó a Antioquía; fue enviado con Bernabé por la iglesia de Antioquía
Hechos 13:4-14:26	47-48	<b>Primer viaje misionero:</b> <i>Escribe Gálatas(?)</i> El procónsul Sergio Paulos en Patmos se puede fechar
Hechos 15:1-35	49	Concilio Apostólico de Jerusalén - Pablo visita Jerusalén (comparar Hechos 15 con Gálatas 2:1)
Hechos 15:36-18:22	49-51	<b>Segundo viaje misionero:</b> <i>Escribe 1 y 2 Tesalonicenses</i> - Estuvo año y medio en Corinto, Hechos 18:11
Hechos 18:23-21:17	51-52 52-56	Se sabe que Galio era procónsul en Corinto <b>Tercer viaje misionero:</b> <i>Escribe 1 y 2 Corintios y Romanos</i> , probablemente desde Efeso
Hechos 21:18-23	56	Pablo va a Jerusalén y es arrestado; detenido en Cesarea.
Hechos 24-26	57-59	Comparecencias ante Félix y Drusila; ante Festo; apela al César, ante Agripa - se puede fechar
Hechos 27-28:15	59-60	Llevado desde Cesarea hasta Roma
Hechos 28:16-31	60-62	Primer encarcelamiento en Roma. <i>Escribe Efesios, Filemón. Colosenses y Filipenses - 2 años en prisión</i>
	62	Pablo es puesto en libertad; posible viaje a España
	62	Pablo en Macedonia: <i>Escribe 1 Timoteo</i>
	62	Pablo va a Creta: <i>Escribe Tito</i>
	63-64	Pablo llevado a Roma y encarcelado allí: <i>Escribe 2 Timoteo</i>
	64	Pablo está ausente del cuerpo y presente con el Señor ( <i>Otros sitúan la conversión de Pablo alrededor de año 35 d.C., y su muerte en 68 d.C.</i> )

Pablo le recordó a Timoteo que “todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos” (2 Timoteo 3:12). Aquellos que desean vivir piadosamente en Cristo son los que tienen un corazón para Dios. Esto es algo que todos nosotros necesitamos entender y recordar cuando oremos: “Señor, dame un corazón para Ti”.

Por extraño que parezca, el sufrimiento es un regalo de gran valor desde un punto de vista eterno, porque el sufrimiento no solo prueba nuestra fe sino que es una herramienta que Dios usa para hacernos más como Jesús. Créenos, cuando comparezcamos algún día en el tribunal de Cristo, eso será lo único que importe.

Regresemos a Hechos y observemos qué sucede una vez que Pablo y Silas llegan a Filipos. Al leer el siguiente texto de Hechos, haz lo siguiente:

- Subraya con doble línea todo lugar geográfico, como lo hiciste antes.
- Marca toda referencia de los judíos con una estrella de David de color azul, como esta:   
(Recuerda que Pablo fue enviado no solo a los gentiles, sino también a los hijos de Israel; no queremos perdernos de ningún detalle relacionado con llevar el evangelio a los judíos).
- Colorea cada referencia a la sinagoga con azul o márcala con un símbolo como este: 
- Marca cualquier referencia al sufrimiento de cualquier tipo con una línea roja sobre la palabra como esta: 
- Marca toda referencia a las Escrituras (como *la palabra o la palabra de Dios*) así: 

(Si necesitas un separador de páginas para usarlo a lo largo del estudio de esta semana, toma una cartulina u hoja de papel de 3x5, dóblala en una tira larga y lista las palabras clave mencionadas anteriormente que vas a marcar y coloca sobre ellas el símbolo/color con que las marcarás).

Tienes una lectura extensa por delante, pero creemos que será tan fascinante que no resultará difícil. Como nuestro objetivo es obtener un corazón para Dios y esta es la principal manera para hacerlo, pasando tiempo detenidamente en la Palabra de tu Padre, debería inspirarnos a tener vidas más consagradas. Recuerda, estas palabras son pura verdad y Dios las usará para santificarte, para hacerte santo como Él es santo. No hay nada mejor que podrías hacer.

Al comenzar, te sugerimos que ores y pidas a Dios que hable a tu corazón. Estas fueron personas reales que vivieron en lugares reales, así como tú.

● HECHOS 16:13-17:34

<sup>13</sup> El día de reposo salimos fuera de la puerta (de la ciudad), a la orilla de un río, donde pensábamos que habría un lugar de oración. Nos sentamos y comenzamos a hablar a las mujeres que se habían reunido.

<sup>14</sup> Y estaba escuchando cierta mujer llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, vendedora de telas de púrpura, que adoraba a Dios; y el Señor abrió su corazón para que recibiera lo que Pablo decía.

<sup>15</sup> Cuando ella y su familia se bautizaron, *nos* rogó: “Si juzgan que soy fiel al Señor, vengan a mi casa y quédense *en ella*.” Y nos persuadió a ir.

<sup>16</sup> Mientras íbamos al lugar de oración, nos salió al encuentro una muchacha esclava que tenía espíritu de adivinación, la cual daba grandes ganancias a sus amos, adivinando.

<sup>17</sup> Ésta, siguiendo a Pablo y a nosotros, gritaba: “Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes les proclaman el camino de salvación.”

<sup>18</sup> Esto lo hacía por muchos días; pero desagradando *esto* a Pablo, se volvió y dijo al espíritu: “¡Te ordeno, en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella!” Y el espíritu salió en aquel mismo momento.

<sup>19</sup> Pero cuando sus amos vieron que se les había ido la esperanza de ganancia para ellos, prendieron a Pablo y a Silas y *los* arrastraron hasta la plaza, ante las

autoridades.

<sup>20</sup> Después de haberlos presentado a los magistrados superiores, dijeron: “Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad,

<sup>21</sup> y proclaman costumbres que no nos es lícito aceptar ni observar, puesto que somos romanos.”

<sup>22</sup> La multitud se levantó a una contra ellos y los magistrados superiores, rasgándoles sus ropas, ordenaron que *los* azotaran con varas.

<sup>23</sup> Después de darles muchos azotes, los echaron en la cárcel, ordenando al carcelero que los guardara con seguridad;

<sup>24</sup> el cual, habiendo recibido esa orden, los echó en el calabozo interior y les aseguró los pies en el cepo.

<sup>25</sup> Como a medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios y los presos los escuchaban.

<sup>26</sup> De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos. Al instante se abrieron todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron.

<sup>27</sup> Al despertar el carcelero y ver abiertas todas las puertas de la cárcel, sacó su espada y se iba a matar, creyendo que los prisioneros se habían escapado.

<sup>28</sup> Pero Pablo clamó a gran voz, diciendo: “No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí.”



<sup>29</sup> Entonces él pidió luz y se precipitó adentro y temblando, se postró ante Pablo y Silas,

<sup>30</sup> y después de sacarlos, dijo: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”

<sup>31</sup> Ellos respondieron: “Cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y *toda* tu casa.”

<sup>32</sup> Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

<sup>33</sup> El carcelero los tomó en aquella *misma* hora de la noche y les lavó las heridas y enseguida fue bautizado con todos los suyos.

<sup>34</sup> Llevándolos a su hogar, les dio de comer y se regocijó grandemente por haber creído en Dios con todos los suyos.

<sup>35</sup> Cuando se hizo de día, los magistrados superiores enviaron a sus oficiales, diciendo: “Suelta a esos hombres.”

<sup>36</sup> El carcelero comunicó a Pablo estas palabras, *diciendo*: “Los magistrados superiores han dado orden de que les suelte. Así que, salgan ahora y vayan en paz.”

<sup>37</sup> Pero Pablo les dijo: “Aunque somos ciudadanos romanos, nos han azotado públicamente sin hacernos juicio y nos han echado a la cárcel; ¿y ahora nos sueltan en secreto? ¡De ninguna manera! Que ellos mismos vengan a sacarnos.”

<sup>38</sup> Los oficiales informaron esto a los magistrados superiores y al saber que eran ciudadanos romanos, tuvieron temor.

<sup>39</sup> Entonces vinieron y les suplicaron y después de sacarlos, les rogaban que salieran de la ciudad.

<sup>40</sup> Cuando salieron de la cárcel, fueron a *casa de Lidia* y al ver a los hermanos, los consolaron (los exhortaron) y se fueron.

<sup>17:1</sup> Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos.

<sup>2</sup> Y Pablo, entró según su costumbre y por tres días de reposo discutió con ellos *basándose* en las Escrituras,

<sup>3</sup> explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo (el Mesías) padeciera y resucitara de entre los muertos y *diciendo*: “Este Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo.”

<sup>4</sup> Algunos de ellos creyeron y se unieron a Pablo y a Silas, junto con una gran multitud de griegos temerosos de Dios y muchas de las mujeres principales.

<sup>5</sup> Pero los judíos, llenos de envidia, llevaron algunos hombres malvados de la plaza pública, organizaron una turba y alborotaron la ciudad. Asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo.

<sup>6</sup> Al no encontrarlos, arrastraron a Jasón y a algunos de los hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: “Esos que han trastornado al mundo han venido acá también;

<sup>7</sup> y Jasón los ha recibido. Todos ellos actúan contra los decretos del César, diciendo que hay otro rey, Jesús.”

<sup>8</sup> Y alborotaron a la multitud y a las autoridades de la ciudad que oían esto.

<sup>9</sup> Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los otros, los soltaron.

<sup>10</sup> Enseguida los hermanos enviaron de noche a Pablo y a Silas a Berea, los cuales, al llegar, fueron a la sinagoga de los judíos.

<sup>11</sup> Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, *para ver* si estas cosas eran así.

<sup>12</sup> Por eso muchos de ellos creyeron, así como también un buen número de griegos, hombres y mujeres de distinción.

<sup>13</sup> Pero cuando los judíos de Tesalónica supieron que la palabra de Dios había sido proclamada por Pablo también en Berea, fueron también allá para agitar y alborotar a las multitudes.

<sup>14</sup> Entonces los hermanos inmediatamente enviaron a Pablo para que fuera hasta el mar; pero Silas y Timoteo se quedaron allí.

<sup>15</sup> Los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas; y después de recibir órdenes de que Silas y Timoteo se unieran a él lo más pronto posible, se fueron.

<sup>16</sup> Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía (se indignaba) dentro de él al contemplar la ciudad llena de ídolos.

<sup>17</sup> Así que discutía en la sinagoga con los judíos y con los *gentiles* temerosos de Dios y diariamente en la plaza con los que estuvieran presentes.

<sup>18</sup> También discutían con él algunos de los filósofos epicúreos y estoicos. Y

algunos decían: “¿Qué quiere decir este palabrero?” “Parece ser un predicador de divinidades extrañas,” decían otros; porque *les* predicaba a (anunciaba el evangelio de) Jesús y la resurrección.

<sup>19</sup> Entonces tomaron a Pablo y lo llevaron al Areópago, diciendo: “¿Podemos saber qué es esta nueva enseñanza que usted proclama?

<sup>20</sup> Porque le oímos decir cosas extrañas; por tanto, queremos saber qué significan.”

<sup>21</sup> Pues todos los atenienses y los extranjeros de visita allí, no pasaban el tiempo en otra cosa sino en decir o en oír algo nuevo.

<sup>22</sup> Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: “Varones atenienses, percibo que ustedes son muy religiosos en todo sentido.

<sup>23</sup> “Porque mientras pasaba y observaba los objetos de su adoración, hallé también un altar con esta inscripción: ‘AL DIOS DESCONOCIDO.’ Pues lo que ustedes adoran sin conocer, eso les anuncio yo.

<sup>24</sup> “El Dios que hizo el mundo y todo lo que en él *hay*, puesto que es Señor del cielo y de la tierra, no mora en templos hechos por manos *de hombres*,

<sup>25</sup> ni es servido por manos humanas, como si necesitara de algo, puesto que Él da a todos vida y aliento y todas las cosas.

<sup>26</sup> “De uno solo, Dios hizo todas las naciones del mundo para que habitaran sobre toda la superficie de la tierra, habiendo determinado *sus* tiempos y las

fronteras de los lugares donde viven,

<sup>27</sup> para que buscaran a Dios y de alguna manera, palpando, Lo hallen, aunque Él no está lejos de ninguno de nosotros.

<sup>28</sup> “Porque en Él vivimos, nos movemos y existimos, así como algunos de los poetas de ustedes han dicho: ‘Porque también nosotros somos linaje Suyo.’

<sup>29</sup> “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Naturaleza Divina sea semejante a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano.

<sup>30</sup> “Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan.

<sup>31</sup> “Porque Él ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia, por medio de un Hombre a quien Él ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando Lo resucitó de entre los muertos.”

<sup>32</sup> Cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros dijeron: “Le escucharemos otra vez acerca de esto.”

<sup>33</sup> Entonces Pablo salió de entre ellos.

<sup>34</sup> Pero algunos se unieron a él y creyeron, entre los cuales estaban Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y otros con ellos.

Al marcar toda referencia a los judíos, las sinagogas y la Palabra de Dios, ¿notaste que Pablo tenía una estrategia, un método de operación? Él lo aclara bastante bien en su carta a la iglesia en Roma cuando escribió: “Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es el poder de Dios para la salvación de todo el que cree, del judío primeramente y también del griego” (Romanos 1:16).

Las estrategia de Pablo era primero encontrar a su propia gente, los judíos. En Filipos, sabemos que había menos de diez hombres judíos, pues se requería un minyán (diez hombres) para formar una sinagoga y aparentemente no había sinagoga allí. Así que Pablo fue al lugar de oración donde encontró a los que eran descendencia de Abraham. Su estrategia aquí, como en todo lugar, fue razonar con ellos por medio de las Escrituras, “explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo (el Mesías) padeciera y resucitara de entre los muertos y diciendo: ‘Este Jesús, a quien yo les anuncio, es el Cristo’” (Hechos 17:3).

En cada ciudad en su viaje, Pablo sufrió persecución de una u otra forma. ¿Notaste que él nunca se consideró un fracaso, ni hizo el papel de víctima y regresó a casa? Él permaneció firme. Sabes, es fácil estar firme cuando estás absolutamente convencido de que tienes la razón y sabes que estás donde Dios quiere que estés.

Piensa sobre ello...luego mañana observaremos el arribo de Pablo en Corinto. Verás que todo lo que has estudiado en estos últimos días es fundamental para un buen entendimiento de 2 Corintios.

#### — CUARTO DÍA —

Ha sido una increíble experiencia para Jack y Kay Arthur y el equipo de enseñanza de Precept, poder viajar cada año a Filipos en Grecia y enseñar el libro de Filipenses en aquel lugar a nuestros hermanos y hermanas que viajaron con nosotros. Luego partimos a Tesalónica, Berea, Atenas y Corinto, enseñando las epístolas de Pablo en cada lugar a medida que oramos juntos y examinamos nuestras vidas a la luz de estas verdades. Al embarcarnos en un crucero, zarpamos por el Mar Egeo hacia Éfeso y hacemos lo mismo. Fue una experiencia que ninguno de nosotros olvidará, ni volveremos a leer nuevamente estos pasajes sin visualizar estos lugares en nuestras mentes en casa. ¡Esa sí que fueron vacaciones con propósito! Y como si eso fuera poco, al navegar por el Mar Egeo, arribamos a la isla de Patmos, donde Juan tuvo su visión y la registró para nosotros en el libro de Apocalipsis y enseñamos ese libro de manera tan visual que de repente los eventos en Apocalipsis encajaron en su lugar y logramos hacernos una imagen mental de ello. ¡Fue inolvidable!

Uno de los puntos más destacables del paseo fue definitivamente Corinto. Ninguna ciudad que podamos visitar ilustra de mejor manera a nuestra cultura actual que la ciudad bíblica de Corinto. La introducción al libro de 1 Corintios en la *Nueva Biblia de Estudio Inductivo* nos habla más de ella:


El pecado abundaba en la ciudad cosmopolita de Corinto, que era la ciudad comercial más importante de Grecia. Aquella ciudad avistaba el estrecho istmo que unía a la Grecia continental con el Peloponeso y recibía embarcaciones marítimas en sus dos puertos. A los corintios les fascinaba la filosofía griega y les atraía el entrenamiento disciplinado y los eventos deportivos que se daban en el istmo. Esta era una ciudad que necesitaba oír urgentemente las buenas nuevas de Jesucristo, quien fue crucificado por los pecadores.

Las ceremonias de adoración que eran realizadas por las mil prostitutas del templo de Afrodita, la diosa del amor, fomentaban la inmoralidad predominante en todo Corinto. Era tal la inmoralidad de aquella ciudad, que de su nombre se derivó el verbo griego “corintear” (que significa “practicar la inmoralidad sexual”).

Las prostitutas ofrecían sus servicios a plena luz del día y las carnicerías comerciaban sin cesar la carne que había sido ofrecida (sacrificada) en los templos. Los corintios comían hasta hartarse, satisfacían sus apetitos sexuales sin que nadie los juzgara por eso, se divertían con la sabiduría humana y hacían todo lo posible por mantener sus cuerpos tan hermosos como los de los dioses griegos. A los corintios les encantaba escuchar a los grandes oradores. Y en esta ciudad, de 250.000 habitantes, había casi dos esclavos por cada ciudadano. ¿Acaso le faltaba algo a Corinto? ¡Sí! Le faltaba libertad; libertad del pecado y de la muerte. Dios respondió a esa necesidad al impedir que Pablo fuera a otros lugares en su segundo viaje misionero, a fin de que llegara a la Grecia continental. El apóstol recibió un importante llamado, “pasa a Macedonia y ayúdanos”, llamado que finalmente le condujo hasta Corinto<sup>26</sup>.

Leamos la última porción del registro en Hechos del segundo viaje misionero de Pablo y descubramos qué sucedió en Corinto cuando Pablo llegó con las buenas noticias que pondría en libertad a los hombres, mujeres y niños de los grilletes del pecado.

En tu lectura, sigue las mismas instrucciones para marcar como lo hiciste ayer. Usa el separador de páginas que elaboraste. Sin embargo, debes agregar

dos cosas más. El primero es el símbolo para marcar referencias de tiempo. Nosotros usamos un reloj como este:  Lo dibujamos de color verde para cada referencia de tiempo. Haz esto como tu tarea del día. Además, cuando te encuentres con cualquier referencia del tribunal, subráyala de rojo.

Cuando observes la Palabra de Dios, debes aprender a examinar el texto haciendo las seis preguntas básicas: *Quién, qué, cómo, cuándo, dónde y por qué*. Así que observa *qué* sucede a *quiénes* en Corinto, *cuándo* ocurre, *dónde* ocurre, *por qué* sucede esto y *cómo* sucede.

🕒 HECHOS 18:1-22

<sup>1</sup> Después de esto *Pablo* salió de Atenas y fue a Corinto.

<sup>2</sup> Allí se encontró con un judío que se llamaba *Aquila*, natural del Ponto, quien acababa de llegar de Italia con *Priscila* su mujer, pues *el emperador Claudio* había ordenado a todos los judíos que salieran de Roma. *Pablo* fue a verlos,

<sup>3</sup> y como él era del mismo oficio, se quedó con ellos y trabajaban *juntos*, pues el oficio de ellos era hacer tiendas de campaña.

<sup>4</sup> Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, tratando de persuadir a judíos y a griegos.

<sup>5</sup> Cuando *Silas* y *Timoteo* llegaron de Macedonia, *Pablo* comenzó a dedicarse por completo a la *predicación de la* palabra, testificando solemnemente a los judíos que *Jesús* era el Cristo (el Mesías).

<sup>6</sup> Pero cuando los judíos se le opusieron y blasfemaron, él sacudió sus ropas y les dijo: “Su sangre *sea* sobre sus cabezas; yo soy limpio; desde ahora me iré a los gentiles.”

<sup>7</sup> Partiendo de allí, se fue a la casa de un *hombre* llamado *Ticio Justo*, que adoraba a Dios, cuya casa estaba junto a la sinagoga.



<sup>8</sup> Crispo, el oficial (principal) de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa. También muchos de los corintios, al oír, creían y eran bautizados.

<sup>9</sup> Por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: “No temas, sigue hablando y no calles;

<sup>10</sup> porque Yo estoy contigo y nadie te atacará para hacerte daño, porque Yo tengo mucha gente en esta ciudad.”

<sup>11</sup> Entonces Pablo se quedó *allí* un año y seis meses, enseñando la palabra de Dios entre ellos.

<sup>12</sup> Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron a una contra Pablo y lo trajeron ante el tribunal.

<sup>13</sup> “Éste persuade a los hombres a que adoren a Dios *en forma* contraria a la ley,” dijeron ellos.

<sup>14</sup> Cuando Pablo iba a hablar, Galión dijo a los judíos: “Si fuera cuestión de una injusticia o de un crimen depravado, oh judíos, yo les toleraría, como sería razonable.

<sup>15</sup> “Pero si son cuestiones de palabras y nombres y de su propia ley, allá ustedes; yo no estoy dispuesto a ser juez de estas cosas.”

<sup>16</sup> Y los echó del tribunal.

<sup>17</sup> Entonces todos ellos agarraron a Sóstenes, el oficial (principal) de la sinagoga y lo golpeaban frente al tribunal, pero Galión no hacía caso de nada de esto.

<sup>18</sup> Pablo, después de quedarse muchos días más, se despidió de los hermanos y

se embarcó hacia Siria y con él iban Priscila y Aquila. Y en Cencrea se hizo cortar el cabello, porque tenía hecho un voto.

<sup>19</sup> Llegaron a Éfeso y dejó allí a Priscila y Aquila. Y entrando Pablo a la sinagoga, discutía con los judíos.

<sup>20</sup> Cuando le rogaron que se quedara más tiempo, no consintió,

<sup>21</sup> sino que se despidió de ellos, diciendo: “Volveré a ustedes otra vez, si Dios quiere.” Y embarcándose, se fue de Éfeso.

<sup>22</sup> Al llegar a Cesarea, subió a *Jerusalén* para saludar a la iglesia y luego descendió a Antioquía.

Antes de continuar, regresa y reflexiona acerca de lo que has leído y marcado. Usa las siguientes preguntas para ayudarte en esto. Si tienes tiempo y deseas escribir las respuestas a estas preguntas en un cuaderno aparte, hazlo sin problemas; de otro modo solo respóndelas en tu mente.

- ¿Quiénes son los personajes principales en Hechos 18:1-18?
- ¿Qué les sucede?
- ¿Cómo fue recibido Pablo?
- ¿Con qué emociones tuvo que lidiar él durante este tiempo?
- ¿Qué aprendes al marcar las referencias de tiempo?
- ¿Qué aprendes sobre el tribunal?

En nuestro paseo anual de enseñanza de los lugares donde Pablo ministró, estando en Corinto, visitamos el sitio del tribunal donde Pablo compareció ante Galión, el procónsul de Acaya. Aquellos en el grupo que desean pasar en fila, uno por uno, se presentan ante el tribunal.

Es una experiencia muy solemne, un vivo recordatorio acerca de un día que se aproxima, como lo verás con mucha claridad cuando lleguemos a 2 Corintios 5.

Nos preguntamos qué pensaba Pablo cuando él compareció ante Galión. ¿Pensó él también sobre el tiempo en que él comparecería frente a Otro, ante el tribunal de Cristo? ¿Susurró él una oración, como nosotros y muchos otros

lo han hecho al estar de pie en ese lugar de Corinto, pidiendo que cada uno de nosotros que comparezca ante el tribunal de Cristo pueda afirmar sin vergüenza lo que Pablo dijo a Timoteo: “he peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe”<sup>27</sup>?

Pablo soportó muchas pruebas y aflicciones para arribar a Corinto y su viaje no estaba completo todavía, pero él estaba seguro de que estaba donde la voluntad de Dios lo requería. Nada, absolutamente nada, trae mayor paz en medio del sufrimiento que la certeza de encontrarte donde Dios quiere que estés.

Nos encanta las palabras de Dios a Pablo en Hechos 18:9-10: “No temas, sigue hablando y no calles; porque Yo estoy contigo y nadie te atacará para hacerte daño, porque Yo tengo mucha gente en esta ciudad”.

Pablo tenía miedo, el tiempo del verbo “no temas” está en presente, lo cual quiere decir que él estaba en una condición de temor. ¿Alguna vez pensaste que el gran apóstol Pablo tuviera miedo? No, probablemente no. Nos olvidamos que los héroes de la fe son personas semejantes a nosotros, personas que deben enfrentar las mismas emociones y lidiar con los mismos temores. El temor del hombre. El temor de la vergüenza. El temor del sufrimiento. El temor del rechazo. El temor de \_\_\_\_\_; completa el espacio en blanco. ¿De qué tienes miedo?

¡Pablo tenía miedo! Por esto él recibió la instrucción del Señor, Su mandato: *No temas*. El Señor le estaba diciendo a Pablo: “Deja de tener miedo, todo está bien. Sigue hablando. No dejes que el temor te calle. Yo estoy contigo”.

Eso era todo lo que Pablo necesitaba oír. Fíjate en las siguientes palabras: “Entonces Pablo se quedó allí un año y seis meses, enseñando la palabra de Dios entre ellos”.

Tenemos paz con tan solo saber que estamos en Su voluntad y la habilidad de continuar haciendo lo que Él te ha llamado a hacer. Sin ese conocimiento, aparece una confusión que puede paralizarte o un apresurado intento de hacer más de lo que Dios quiso para ti. Sabemos, conocemos bien, después de caminar con Cristo por más de treinta y cinco años, sabemos acerca de esto. No hay nada de mayor valor que saber que “Éste es el camino, anden en él”<sup>28</sup>. Te da la fortaleza y confianza necesaria para arraigarte firmemente y perseverar.

— QUINTO DÍA —

¿Ha sido tan fuerte la presión que creíste que morirías? ¿O ha sido tan estresante que quisiste perder la vida?

Quizás te encuentres en una situación similar ahora. Tal vez no es tan grave como ello. De pronto se trata de una presión imparable, incesante y no parece que vaya a desaparecer. De hecho, empiezas a creer que has llegado al límite de lo que puedes soportar.

¿Cómo lo lograrás?

Aunque estemos bombardeados de preguntas hoy, permítenos hacer una más: ¿Has conocido a alguien más que haya sufrido tus circunstancias y *lo haya superado*? Nos referimos a que haya pasado con éxito por esta situación... alguien que lo haya logrado de tal manera que creó un sentir de asombro al enterarte de ello.

¿Sabes *por qué* lo logró esta persona? ¿*Cómo* lo hizo? ¿*Por qué* no preguntar?

Segunda a Corintios comienza de manera inusual para ser una epístola de Pablo, pues normalmente él no parece estar dispuesto a hablar de sus pruebas y dificultades. Si lees sus escritos, sabrás que él revela sus emociones pero no profundiza en ellas. Y él jamás da inicio a sus cartas como lo hace con lo que llamamos la segunda epístola a los Corintios. Toma unos pocos minutos para leer 2 Corintios 1:1-11 para que puedas ver de qué estamos hablando. (El texto completo de 2 Corintios se encuentra en la parte posterior de este libro, a partir de la página 235).

Al leer los primeros once versículos de esta epístola, podrás observarla mejor si marcas tres palabras clave repetidas. (En este punto, te sugerimos que comiences un nuevo separador de páginas para 2 Corintios). Te dejamos algunas palabras clave:

- Primero, marca cualquier referencia a *aflicción* o *sufrimiento* (con un lápiz de color rojo, como lo hiciste en el Tercer Día).
- Segundo, marca toda referencia a *consuelo*.
- Tercero, marca toda referencia a *muerte*. Usualmente dibujamos una lápida negra y la coloreamos de café.

Al hacer esto, pide al Señor que abra los ojos de tu entendimiento, como dice la Escritura, para que puedas contemplar las maravillas de Su Palabra<sup>29</sup>. Es un buen hábito de dependencia que desarrollar al leer la Biblia.

Ahora haz una pausa y mira las palabras clave que marcaste en 2 Corintios 1:1-11. ¿Notaste el propósito por el cual atravesamos presión? ¿Notaste que su propósito es la consolación y salvación de otros? En otras palabras, cuando otras personas que pasan por situaciones similares de estrés observan que podemos superarlas, que podemos sobrevivirlas, los ayuda. Si nosotros podemos lograrlo, también ellos. Y lo logramos, ¿sabes por qué? ¡Correcto! Lo hacemos porque cuando pertenecemos a Dios, lo que nos agravia, también Lo agravia a Él. Y Él se hace presente como Dios nuestro Padre para consolarnos. Él es el Padre de las misericordias y el Dios de toda consolación.

Jamás olvidaremos cuando Kay se sentó frente a Ruth Graham y hablaron sobre sus hijos pródigos, quienes ya no son pródigos sino que traen alegría a sus corazones. Pero en el tiempo de su conversación, no había sino dolor asociado con su querido hijo Tommy. Ruth acababa de escribir *Prodigals and Those Who Love Them* *Los Pródigos y Aquellos que los Aman*. Aunque el libro todavía no había sido publicado, sabía que no faltaba mucho. Sin embargo, lo mejor aún por encima del libro, era poder compartir de madre a madre con Ruth, descubrir que tenían en común no solo su horrenda carga sino también cómo Dios las capacitó para soportarla, la manera en que Él las consoló.

Naturalmente nos dolemos que Ruth o cualquier padre tengan que pasar por esto, pero no podemos evitar expresar cuánto consuelo tuvo Kay al saber que ella también había pasado por lo mismo, que ella podía comprenderla, que ella había soportado. Kay lloró en gratitud por su compañera en aflicciones, quien la consoló con el consuelo que ella recibió de nuestro precioso Señor.

Pablo escribió que la aflicción que sus compañeros y él sufrieron en Asia los abrumó “sobremanera, más allá de nuestras fuerzas” (2 Corintios 1:8). Una cosa es soportar algo como líder, pero cuando tus compañeros también sufren, lo vuelve aún más difícil.

Aquello que Pablo tuvo que soportar no lo sabemos. Podríamos intentar adivinarlo, pero ¿para qué? Si necesitáramos los detalles, Dios nos los hubiera dado.

Creemos que es mejor así, porque la palabra que Pablo usa para “aflicción” es *thlipsis*, que en el griego significa una presión, ser presionado, cualquier cosa que sea una carga al espíritu. ¡Cualquier cosa! Si Pablo nos hubiera dicho de qué se trataba, quizás nos hubiéramos desenfocado. El punto es que cualquier cosa

que nos presione, que sea una carga para ti o en palabras modernas, cualquier cosa que te estrese, Dios está contigo para consolarte adecuadamente.

El texto dice en el versículo 4 que Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones. Mientras más intenso sea el sufrimiento, más abundante será el consuelo. En otras palabras, Él nos afirma que nuestro sufrimiento no puede superar Su consolación.

¿Qué hay de aquellos que participaron en las aflicciones de Pablo? Ellos también recibieron el consuelo de Dios. Es decir, sufrir conjuntamente no es malo, porque sin ello nos perderíamos lo asombroso que es Su consuelo.

“No importa”, quizás digas algo como: “Puedo lograrlo sin el sufrimiento”. Sería una respuesta natural, ¿cierto? Pero también sería una respuesta carente de educación, una que ignora la enseñanza bíblica. Especialmente si quieres tener un corazón para Dios. ¿Quién te consuela? ¡Dios, por supuesto! ¿Ha sufrido Él? ¿Conoce Dios el dolor? Claro que sí, Él sabe de qué se trata.

En Génesis podemos leer que el “El SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo hacer siempre el mal”. Luego leemos su respuesta: “Y al SEÑOR Le pesó haber hecho al hombre en la tierra y sintió tristeza en Su corazón”<sup>30</sup>. Solo un hombre, Noé, había permanecido justo entre el montón. Y Dios estaba entristecido. Quizás te identifiques con esto, puede que tus familiares o compañeros de trabajo estén todos viviendo de maneras que te desgarran el corazón.

Después en el Antiguo Testamento, leemos estas palabras que Dios habló respecto a Su “esposa”, Israel: “he sufrido a causa de sus corazones adúlteros que se apartaron de Mí y a causa de sus ojos que se prostituyeron tras sus ídolos”<sup>31</sup>. Quizás tu cónyuge ha cometido adulterio, quizás él o ella vive en inmoralidad habitual. *Dios lo entiende.*

Dios observó a Su Hijo morir la muerte de las muertes, ¿has perdido a un hijo? Tal vez estás perdiendo a un hijo incluso ahora. *Dios lo entiende.*

¿Alguna vez pensaste que tu corazón se rompería en mil pedazos por causa del pecado? El corazón de Jesús explotó. Esto fue demostrado por la sangre y el agua que salieron cuando los soldados romanos traspasaron su costado para ver si Él estaba muerto<sup>32</sup>. Jesús, Dios en la carne, murió de un corazón roto por el pecado.

Si no experimentas primero la presión, te perderías del consuelo que solo Dios puede ofrecer. La palabra griega traducida como “consuelo” en este texto es muy interesante: *parakaleo*. Significa “llamar al lado de uno” y Jesús usó la forma verbal de la misma palabra para referirse al Espíritu Santo como nuestro Consolador<sup>33</sup>, Aquel que Él prometió que moraría en nosotros una vez que Él ascendiera al Padre.

Cuando tú y nosotros sufrimos aflicciones, el Señor se acerca y nos consuela.

La segunda razón por la cual no querrás perderte de la aflicción se presenta en 2 Corintios 1:4, 6. Ya mencionamos esta razón, pero vale recalcarla para que no nos olvidemos de ella: *Nuestro sufrimiento siempre beneficia a otros*. Pensemos tan solo en dos ministerios mundiales que surgieron por causa del sufrimiento, ministerios que han llevado un consuelo indescriptible a muchos que no lo hubieran conocido de otra manera: el ministerio de cárceles de Chuck Colson y el ministerio de personas con discapacidades de Joni Eareckson Tada. Si Chuck Colson no hubiera pasado de la Casa Blanca a la cárcel, ¿podría él haber comprendido la vida detrás de las rejas? ¿Hubiera existido una Confraternidad Carcelaria Internacional? Y si nuestra estimada amiga Joni no hubiera quedado paralítica al zambullirse en una bahía en una tarde soleada, ¿hubiera ella pensado en los discapacitados, se hubiera convertido en un símbolo de esperanza, coraje y una ayuda práctica para ellos a través de Joni and Friends?

¿Y qué hay de aquellas personas que has sido capaz de consolar, fortalecer y apoyar porque entiendes, porque has estado en una situación donde conociste a Dios de una manera en que no Lo habías conocido antes de sufrir? Otros vieron tu ejemplo de superación y lo soportaron hasta superarlo.

¿Qué gozo más grande podría haber que conocer que toda prueba o tribulación que experimentaste bajo la mano de tu soberano Dios no fue en vano sino que resultó provechosa? Esto es lo que ha traído tanto consuelo a los corazones de Bob y Diane Vereen, embajadores de Ministerios Precepto Internacional. La trágica, aparentemente innecesaria muerte de su hijo de veintitrés años en un accidente de tráfico y la manera en que ellos lo sobrellevaron ha ayudado a muchos.

Bob y Diane soportaron más allá de lo que sus propias fuerzas podían soportar, lo cual nos trae al tercer punto que podemos observar acerca de la

aflicción en este pasaje: Dios nos lleva más allá de lo que nosotros por cuenta propia seríamos incapaces de soportar. Como Pablo afirma en 2 Corintios 1:9: “dentro de nosotros mismos ya teníamos la sentencia de muerte, a fin de que no confiáramos en nosotros mismos” y esto es por el versículo 8: “fuimos abrumados sobremanera, más allá de nuestras fuerzas”. Cuando vamos más allá de nuestro límite, entonces experimentamos la intervención sobrenatural de Dios y sabemos que solamente puede tratarse de Dios. Y jamás lo olvidaremos. Será una experiencia genuina que siempre nos recordará de la completa suficiencia hallada en Su gracia, gracia perfeccionada, hecha perfecta y completa en nuestra debilidad.

Un sufrimiento severo como este es un buen recordatorio de nuestra completa impotencia fuera de Él. Esta puede ser una experiencia muy humillante, pero lo que sea que nos humille es digno de que lo aceptemos, pues Dios se acerca al humilde, pero resiste al soberbio<sup>34</sup>.

La cuarta y última cosa que queremos observar que una aflicción como esta produce es la oración colectiva. Una de las cosas que nos gusta hacer al leer nuestra *Biblia de Estudio Inductivo* es marcar toda referencia a la oración. Utilizamos las sugerencias para marcar y coloreamos la referencia de rosado. Luego solemos escribir la palabra “oración” en el amplio margen para que sobresalga. Es una manera maravillosa de obtener una perspectiva bíblica sobre la oración. Pablo escribe en 2 Corintios 1:10-11 que Dios “nos libró de tan gran peligro de muerte y nos libraré y en quien hemos puesto nuestra esperanza de que Él aún nos ha de librar. Ustedes también cooperaron con nosotros con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don que nos ha sido impartido por medio de las oraciones de muchos”.

¡Vaya, cuánta importancia y poder tiene la oración! En este versículo aprendemos que debemos ayudar a otros por medio de nuestras oraciones. Dios es soberano. Él gobierna supremamente sobre todo. ¡Y con todo podemos ayudar a los demás mediante la oración! Su favor es concedido sobre las personas debido a las oraciones de otros. Cuántas historias hemos escuchado acerca de cómo las personas fueron conducidas de repente a orar por alguien, a veces separados por océanos y continentes, sin saber que la persona por quien estaban orando se encontraba en gran peligro o necesidad. La carga estaba presente en ellos y no pudieron detenerse hasta que la carga por orar se hubiera ido. Luego, algunas veces horas después, otras días o meses después, ellos se



enteraron cómo aquella vida había sido sustentada o preservada en la misma hora en que ellos fueron llamados a orar por el Espíritu de Dios.

Esto es gracia, gracia que al ser recibida, trae paz. ¿No era este el saludo o deberíamos decir, la bendición, que Pablo pronunció al comenzar su carta? ¿Por qué no te unes a nosotros pidiendo al Padre que nos revele esta verdad a nuestros corazones?

*Oh Padre, te pedimos que nos vuelvas conscientes de Tu gracia, la gracia que lleva a Tus hijos todo el consuelo que jamás necesitarán en cualquier tribulación. Y que nos demos cuenta que al apropiarnos de esta magnífica y desmesurada gracia que Tú has derramado sobre nosotros, nuestros corazones tengan paz... pues el Príncipe de Paz mora en nuestro interior.*

Estemos quietos y nuestras almas, reposen. El Padre de todas las misericordias y el Dios de toda consolación está cerca.

## VERSÍCULOS PARA MEMORIZAR

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

2 CORINTIOS 1:3-4

## PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN EN GRUPOS PEQUEÑOS

1. Al comenzar nuestro estudio de 2 Corintios, vemos a Pablo moverse de ciudad en ciudad, llevando consigo a Silas y Timoteo. ¿Por qué hizo Pablo este segundo viaje misionero? ¿Cómo supo él qué iglesias debía visitar?

2. ¿Cómo describirías el corazón de Pablo para la iglesia?
3. ¿Cuál era el método de operación de Pablo al llegar a una ciudad? ¿Qué hacía él en las sinagogas?
4. ¿Cómo respondía la gente al ministerio de Pablo? ¿Qué emociones experimentó él?
5. ¿Qué formas de sufrimiento y persecución vemos en las vidas de los creyentes actualmente?
6. ¿Cuál es el propósito de Dios en nuestro sufrimiento y persecución? ¿Qué aprendemos sobre esto en 2 Corintios 1:3-5?

APLICACIÓN:

7. ¿Cómo puedes ser sensible a la dirección del Espíritu Santo y oír Su guía en tu corazón?
8. Mira lo que el Señor le dijo a Pablo en Hechos 18:10. ¿Cuál es tu mejor ayuda para que no temas hablar la verdad o predicar el evangelio?
9. Si deseas vivir una vida piadosa y eres fiel para proclamar el evangelio en donde te encuentres y tu oración es: “Señor, dame un corazón como el Tuyo”— ¿qué puedes esperar acerca de cómo te traten otras personas?
10. ¿Cómo puedes permanecer firme y perseverar en medio de la persecución y la aflicción?
11. ¿Dónde encuentras consuelo? ¿Lo buscas en otros o recurres al Padre de las misericordias y Dios de toda consolación?
12. ¿Eres un valeroso ejemplo para otros en la manera en que buscas a Dios para hallar consuelo y en la manera en que soportas la tribulación?
13. Tengan un tiempo de oración, orando unos por otros y por aquellos que están en sufrimiento. Pide a Dios que los consuele con Su consolación y que Él quite todo temor.

- 
1. 2 Corintios 1:8
  2. 2 Corintios 1:15-18
  3. 2 Corintios 2:4; 7:8
  4. 2 Corintios 7:5

5. 2 Corintios 2:13. Aquí vemos a Pablo sin paz por su preocupación por alguien que él amaba, en este caso, su colaborador Timoteo.
6. 2 Corintios 6:11-14; 7:2; 11:13-14
7. 2 Corintios 10:7-10
8. 2 Corintios 11:5-6; 12:11-12
9. 2 Corintios 12:13
10. 2 Corintios 11:3-4
11. 2 Corintios 12:7-9
12. 2 Corintios 12:20-13:2
13. 2 Timoteo 4:7-8
14. 1 Corintios 11:1; Filipenses 3:17-19, parafraseado.
15. 2 Timoteo 4:6-18
16. Juan 14:6
17. Hechos 9:15-16
18. 1 Corintios 15:9
19. 1 Corintios 15:8
20. Filipenses 3:5
21. Tomado de la *Biblia de Estudio Inductivo*, (Ministerios Precepto Internacional, 2006) 1681.
22. Tomado de la *Biblia de Estudio Inductivo*, 1667.
23. Proverbios 3:5-6
24. Salmos 37:23
25. Hechos 9:15-16
26. *La Biblia de Estudio Inductivo*, 1733.
27. 2 Timoteo 4:7
28. Isaías 30:21
29. Salmos 119:18
30. Génesis 6:5-6
31. Ezequiel 6:9
32. Juan 19:34
33. Juan 14:16, RV.
34. Santiago 4:6